

## CARTAS DEL DIRECTOR Antonio R. Naranjo



# Spanish confusion

Es difícil encontrar una interpretación alternativa del 15M que no suscriba, literalmente, las dos mayoritarias en la prensa y la política del momento, tan abonadas al exceso, el lugar común, el prejuicio o el mito.

Una presenta este difuso movimiento con una caricatura grotesca de una panda de vagos, porreros, repetidores y antisistema que tienen la miseria que se han ganado a pulso y sólo aspiran, con infinita caradura y poco desodorante, a derrocar al PP.

La otra lo convierte en una suerte de alma colectiva infalible que ostenta la representación ética, moral y política del pueblo y la encauza, con infinita épica y un desprendimiento emocionante, a través de unos cuantos elegidos capaces de sacrificar su vida para liderar Asambleas en las que, más allá de su composición, origen y encaje institucional; se representa y se difunde la opinión real del pueblo.

En tan agudas e incompatibles versiones reside una espléndida metáfora de esta España que efectivamente sufre un problema de pensamiento único y de caverna, pero por duplicado: a cada brochazo de un extremo,

le sucede otro antagónico del mismo trazo grueso, en un bucle que se retroalimenta indefinidamente y tapa con ruido atroz su falta de representatividad real de la inmensa mayoría, más razonable y menos radical en su manera de entender e interpretar la vida. Ese desprecio al dato, esa subordinación de los hechos a las consignas y esa indocumentada clasificación de todo en bandos opuestos sin fisuras, donde priman las creencias y los prejuicios a las ideas y las preguntas, transforma la vida pública en una cuestión estrictamente epidérmica, en la que cada lance y circunstancia se resuelve con una soflama estruendosa sin ningún apego al esfuerzo intelectual.

Y sirve para todo, sea la memoria histórica y el aborto, por tratar dos temas emocionalmente sensibles; o el mercado laboral, las intervenciones bancarias o el sostenimiento del Estado de

Bienestar, por citar tres más técnicos. El 15M es la metáfora de todo eso, aunque una lectura más sosegada permite alcanzar conclusiones difíciles de rebatir o en todo caso nada ofensivas para nadie y tal vez útiles para esa abrumadora mayoría silenciosa que ve desde la barrera un espectáculo cainita cuyos protagonistas dicen representarlo en su nombre. A saber:

-Lo sorprendente es que, con la brutal crisis que padecemos y el hundimiento

el movimiento 'Democracia Real Ya' y lo de ahora, hay notables diferencias: en el comienzo, la presencia pacífica en la calle era el fin, y la mera conjunción de miles de ciudadanos de todas las edades, credos, ideología, edad o condición era un mensaje a la política que no necesitaba concretarse: en una democracia sana, se condiciona a los políticos siendo y estando; no sustituyéndoles oficiosamente con documentos y propuestas de trabajo

las por encima; como despreciar el espectacular descontento ciudadano que está detrás y delante de los 'profesionales' del 15M: no entender esto y esperar simplemente a que la estructura asamblearia absurda que se ha creado caiga por su propio peso es un error más de la política oficial, incapaz de entender que esa ola existe y será capaz de transformarse, buscar otros cauces y ahondar en el descrédito del sistema si en el viaje de despreciar al #15M in-

terésado se denigra al #15M real.

La democracia es procedimiento o no es nada. No es necesario vejar a nadie para discutir la liturgia del 15M ni pensar que todos los que se dejan la piel en su organización son unos majaderos: haberlos haylos, en la misma medida que gente concienciada aunque confundida, renuente en su pasión a entender la obviedad de que las ágoras dejan de serlo cuando quieren ejercer de Senado y buscan su legitimidad traicionado el cántico 'No nos representan': sí lo hacen, sin duda mal a menudo, pero podemos elegirlos.

A ellos no, y no comprender algo tan básico hace mucho más daño a la imprescindible parti-

cipación del ciudadano en el espacio público que cualquiera de las barbaridades prejuiciosas que el inquilino de la caverna más profunda diga del perroflauta de turno.

Cuando se chilla desde una caverna, y desde la otra, sólo se recibe el eco distorsionado de la voz propia. Más que revolution o involution, aquí vivimos en una eterna #spanishconfusion de proporciones perversas. Basta ver la actitud del mismo PSOE que durante 4 años gastó 600.000 millones de euros de más y ahora intenta asfixiar al barrendero que recoge su basura para entender hasta dónde llega la empanada global y cuál es la crisis de todas las crisis: una de carácter ético, conceptual y pedagógico que está en la génesis de toda las demás.



aparatoso de tantas expectativas individuales y colectivas, no hubiera un sentimiento de indignación mayúsculo y unas ganas notables de demostrarlo. -Todo movimiento espontáneo tiende a desaparecer o degradarse cuando triunfa por razones de organización e intendencia obvias: no se conoce ninguno, en la historia de la humanidad, que no haya necesitado o no haya podido evitar 'profesionalizarse', y por tanto acercarse al sistema que criticaba, para poder sobrevivir y certificarse legalmente.

-El carácter asambleario encierra un peligro de representatividad evidente: nadie puede arrogarse la representación del pueblo sin pasar por los cauces legales, institucionales y éticos que garantizan la participación del ciudadano en la adopción de decisiones a través de instituciones en las que delega. -Entre el 15M original, impulsado por

que bajo una aparente buena intención esconden una perversa suplantación del binomio pueblo/representantes por una suerte de populismo semiclandestino que se arroga lo que no es suyo.

-Es harto probable que un montón de colectivos antisistema que apenas conseguían pintarrajear los váteres de algunas facultades hayan visto en el 15M una manera de atraer los focos sobre sí mismos aprovechando el formidable respaldo popular a la indignación, sin apellidos: aunque su éxito hasta entonces era nulo, su capacidad de convocatoria inexistente y su discurso residual; su capacidad de organización y su conocimiento de las técnicas asamblearias les permitía ponerse al frente de algo que no era suyo sin demasiados problemas.

-Tan absurdo es pretender que los partidos políticos y las instituciones se regeneran sin contar con ellas, pasándo-

Siga su Twitter en... @AntonioRNaranjo o escriba a antonionaranjo@grupoprensauniversal.com